

NACIONES UNIDAS

ASAMBLEA
GENERAL



Distr.
GENERAL

A/34/69
29 enero 1979
ESPAÑOL
ORIGINAL: RUSO

Trigésimo cuarto período de sesiones

DESARME GENERAL Y COMPLETO

Carta de fecha 26 de enero de 1979, dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de la Unión de Repúblicas Socialistas
Soviéticas ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de remitirle el mensaje que el Secretario General del Partido Comunista de la URSS, Presidente del Presidium del Soviet Supremo de la URSS, L.I. Brezhnev, ha dirigido al Comité de Desarme en relación con el comienzo de sus trabajos.

Le ruego, Señor Secretario General, que distribuya el mencionado mensaje en calidad de documento oficial de la Asamblea General en relación con el tema del programa titulado "Desarme general y completo".

(Firmado) O. TROYANOVSKY

ANEXO

Mensaje del Secretario General del Partido Comunista de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Presidente del Presídium del Soviet Supremo de la Unión Soviética, al Comité de Desarme

En relación con el comienzo de los trabajos del Comité de Desarme con su nueva composición ampliada saludo a todos sus miembros y les deseo éxito en la solución de las complejas cuestiones que tiene ante sí tan fundamental órgano de las negociaciones multilaterales para poner término a la carrera de armamentos y para el desarme.

Para los Estados y los pueblos y para los hombres de Estado a quienes incumbe la responsabilidad de la vida y el bienestar de sus naciones ha llegado la hora de que por fin se reconozca el significado real de la alternativa ante la cual se encuentra hoy en día la humanidad: o se detiene y se invierte la carrera de armamentos, con lo cual podrán por fin reforzarse irreversiblemente los principios pacíficos de las relaciones interestatales, o seguirán las cosas hasta un nuevo equilibrio peligrosísimo siempre al borde de la guerra con todas las consecuencias negativas concomitantes para la distensión, la normalización de las relaciones interestatales y la solución de los problemas económicos mundiales. La elección en este caso no puede ser sino una: hay que redoblar, o más bien, multiplicar, los esfuerzos destinados a alcanzar un punto de inflexión decisivo en la lucha para poner término a la carrera de armamentos.

En asunto tan importante corresponde un gran papel al Comité de Desarme. Su programa incluye cuestiones tan fundamentales como las medidas de desarme nuclear, la proscripción completa y general de los ensayos con armas nucleares, la prohibición y la eliminación de las armas químicas, la prohibición de la creación de nuevos tipos de armas de destrucción en masa, incluidas las neutrónicas, la reducción de las fuerzas armadas y de los armamentos convencionales y la disminución de los presupuestos militares. Cabe decir sin hipérbole que de la decisión de estas cuestiones dependen en mucho el futuro de todos los pueblos y el ulterior desarrollo de la historia mundial.

En sus varios años de actividad el Comité de Desarme ha acumulado una gran experiencia en la consideración, a fondo y en todos los aspectos, de problemas muy complejos y en la elaboración y concordancia de acuerdos multilaterales que limitan la carrera de armamentos en varias direcciones. Debe utilizarse esta experiencia.

En el presente año el Comité de Desarme inicia sus trabajos con una composición más representativa: en él se incluyen Estados nucleares y no nucleares, situados en diversos continentes y en distintas regiones de la tierra, participantes en alianzas militares y países no alineados. Con ello se amplía la posibilidad del contraste de pareceres sobre cuestiones concretas sometidas a la consideración

del Comité y la de exposición constructiva de ideas y selección de propuestas que permitan progresar en lo que respecta a la suspensión de la carrera de armamentos. También deben aprovecharse totalmente estas posibilidades.

En lo que respecta a la Unión Soviética nuestro país se propone hacer todo lo que de él dependa para el éxito de los trabajos del Comité de Desarme. Así lo atestigua el conjunto de propuestas para poner término a la carrera de armamentos que presentamos al pasado período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme y posteriormente al trigésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Por otra parte, junto con otros países socialistas miembros del Pacto de Varsovia, nuestro país ha intervenido una vez más, en la Declaración de Moscú de 23 de noviembre de 1978, en favor de un rápido avance hacia la decisión de los principales problemas del desarme, en particular del desarme nuclear. En este sentido hemos trabajado y seguiremos trabajando con toda nuestra energía y dedicación.

Al dirigir al Comité de Desarme mis mejores deseos, quiero expresar la esperanza de que el año 1979 marcará un jalón en sus actividades con los resultados prácticos que de él aguardan todos los pueblos del mundo y en los cuales, por doquier, los seres humanos han depositado sus esperanzas de una paz más firme y más duradera.

L. BREZHNEV
